¿Es que con palos de ciego se quiere desentrañar la pista del terrorismo?

Que recobren el juicio los obsesionados y que la policía razone más y moleste menos.

Y todos remos pagando.

Porque sería un argumento muy fuerte contra la autoridad el que se dijese que en este laberinto del terrorismo los únicos que demostraban serenidad y criterio eran los anarquistas...

Y nada más por hoy.

FRAGMENTO

Y os reís de nosotros llamándonos utopistas, visionarios, soñadores: os burláis de nuestro altruismo, de nuestra profunda convicción de que la sociedad puede y debe cambiar radicalmente para que la vida tenga un objeto, para que llene un fin.

Pero ¿quién sois vosotros?

Los eternos falsarios, los eternos ignorantes, los eternos amantes de vuestro yo, que es vuestro único mundo, los inmundos parásitos de todas formas y colores, incapaces de nada bueno, de nada útil, de nada grande, de nada que tienda al progreso, á la felicidad, al bien.

Pequeña vuestra obra, como vosotros pequeños, pasará, y pasará sin dejar vestigio alguno de utilidad común; y olvidando su ingrato recuerdo y comenzando á edificar cien codos más alto de las capas que cubran vuestra podredumbre, se levantará la ciudad libre, la ciudad bella, la ciudad en la cual la vida tendrá un objeto, llenará un fin.—X.

La Bastilla Catalana

Si no conociéramos al... *caballero* Ródenas; si su historia y procederes no nos fueran harto conocidos; si desde hace ya mucho tiempo no le conociéramos como á individuo en absoluto despojado de todo sentimiento levantado y digno; si no supiéramos hasta dónde alcanzan su falta de aprensión y completo desconocimiento de todo cuanto como hombre y funcionario que desempeña el cargo de director de una cárcel debiera conocer; si en defecto de las condiciones necesarias para el cargo que ocupa no lo supiéramos cargado de una ridícula vanidad, de una soberbia sin límites, de una ignorancia supina y de un fanatismo ultramontano y *casaviejesco*, motivo más que sobrado habría para formar un concepto acabado de este... señor al conocer algo de lo mucho que pasa en la Cárcel Modelo de Barcelona desde que él ocupa el cargo de director de la misma.

A los rigores que el ya inhumano y funesto régimen celular lleva en sí; á la crueldad refinada que supone el aislamiento absoluto de un hombre en antihigiénica y reducida celda; á la triste y mísera condición en que el recluso yace, este individuo sin conciencia agrega todas aquellas torturas, todos los vejámenes que su espíritu atrabiliario, vengativo é inquisitorial le sugiere para por medio del terror imponerse y reducir al infeliz recluso que ya por sus ideas ó antecedentes ha tenido la desgracia de parecerle poco propicio á dejar pasar en silencio todos los abusos, todas las vergüenzas, todos los atropellos que bajo su dirección se cometen.

Este Ródenas, que sin más méritos que los de la intriga rastrera y la adulación lacayuna y vil, que en contubernio execrable con todos los reaccionarios, con todos los jesuítas de hábito y levita, vino á Barcelona dispuesto á todas las bajezas, á todos los servilismos del esclavo, prometió á *sus amos* que muy pronto él descubriría todo el *intringulis* que encierra la tenebrosa y fatídica historia del terrorismo barcelonés. ¿Descubrirá hemos dicho?... No, no descubrirá, pero... ayudará á sus amos los jesuítas de hábito y levita.

Fracasó Ródenas en sus propósitos como fracasaron y fracasarán todos los que con intención ó sin ella, sacando de cauce la corriente natural de los hechos, pretendieron llevar sus investigaciones por determinado camino y en abierta oposición á la lógica inflexible que de los mismos hechos resaltaba; pero este fracaso, que debió servirle de enseñanza para apartarse del camino que hasta entonces siguiera, fué completamente inútil, pues arrastrado por su ambición ó siguiendo el camino que le señalaban los que le consiguieron la prebenda que hoy disfruta, continuó la odiosa tarea de policía oficioso, y al mismo tiempo que con todo aquel que quería oirle se empeñaba en demostrar la inocencia de su protegido Juan Rull, insinuaba malévolas é insidiosas suposiciones en contra de obreros que por su alteza de miras y honradez están por todos conceptos á una altura á que el... Sr. Ródenas quisiera poder llegar.

Nada tiene de extraño que mientras Ródenas se ocupaba tan *dignamente* el desbarajuste y desorden más escandaloso se enseñorease de la Cárcel Modelo; que los abusos y atropellos que empleados de toda categoría, desde el médico á la última *hermana* hacían sufrir á los reclusos llegasen al colmo de lo concebible y tolerable; que la crueldad más refinadamente torquemadesca pusiera á muchos reclusos en el apurado trance de recurrir al suicidio para escapar de la horrible locura y de tormentos cruentos.

En estas circunstancias fué que *El Progreso* se decidió á descorrer el velo que cubría tanta vergüenza y se rompió el silencio que la prensa burguesa se había impuesto, silencio del que tanto esperaba Ródenas, sacando á la luz pública hechos tan asquerosamente escandalosos que hacen subir al rostro el rubor y sentir indignación y asco. Pero Ródenas, imperturbable, como seguro de la omnipotencia de aquellos que le amparan y sostienen, quiere acallar la protesta, quiere ahogar la voz de los que sufren y no se resignan á ser sacrificados en silencio, y para ello agrega una injusticia á otra injusticia, una ignominia á una crueldad.

No pudiendo, á pesar de todos sus arrestos, impedir la continuación de campaña tan humanitaria y justa, quiso tomar mezquina y miserable venganza en algunos reclusos á quienes él cree los inspiradores de ella: primero Enguidanos, luego Colomer y hoy Pujol, son las víctimas elegidas para en ellas saciar sus bajos instintos.

Enrique Pujol es un preso preventivo, y como tal creemos que, exceptuado el goce de libertad, se halla en absoluta y plena posesión de sus derechos civiles. Pero Pujol es anarquista, es un hombre que no puede permanecer indiferente ante los horrorosos efectos que en la población penal produce el régimen inquisitorial imperante en la cárcel de Barcelona, y es por esto que no tardó Pujol en ser blanco del enojo y antipatía de Ródenas. Parece que en la cárcel se encontraron algunas cuartillas firmadas por Pujol y que en ellas se hacía la crítica de dicho régimen, y Ródenas, atribuyendo la campaña de *El Progreso* á escritos de Pujol, se personó en la celda que este ocupa y le dijo: «Que si *El Progreso* seguía ocupándose de la cárcel, él, Pujol tendría un gran disgusto, pues si bien no le mandaría á los tribunales, en cambio lo sepultaría en un calabozo de castigo.»

El Progreso continuó la campaña emprendida, y la ruin y canallesca venganza no se hizo esperar: Pujol está castigado.

Para castigar á este compañero se buscó un expediente tan burdo, tan arbitrario y abusivo, que llena ya la medida de la *candidez*. Ródenas tiene establecido en la cárcel una especie de gabinete negro que censura, interviene, corta y recorta todo cuanto le viene en gana, y así fué que uno de estos pasados días se presentó un empleado en la celda de Pujol y entregándole una carta le dijo: «De orden del director que abra usted este sobre en mi presencia, y si como es de suponer trae algún periódico, bajará usted conmigo al centro.» Hizo Pujol lo que se le indicaba y, *efectivamente, el sobre sólo contenía un ejemplar de* TIERRA Y LIBERTAD; recogió el periódico el empleado y acompañando á Pujol fueron al centro de vigilancia; de allí, y sin explicación alguna, condujeron á nuestro compañero á un calabozo de los que, á pesar de ser de castigo, reciben alguna luz, en el que estuvo muy pocos minutos, pues indudablemente para el *terrible delito* que Pujol cometiera no era aquel castigo suficiente y en virtud de órdenes superiores lo encerraron en el peór calabozo que hay en la cárcel, una subterránea y obscura mazmorra privada en absoluto de luz y ventilación; pero aun esto no era suficiente, y el inquisidor Ródenas dió orden de que no se le permitiera jergón, manta ni abrigo de especie alguna; así quedó Pujol, teniendo por cama el *santo* suelo y por cabezal un pan de la casa.

Sabemos que, debido al delicado estado de salud y á las condiciones en que Pujol se encuentra, el domingo, y durante los pocos minutos que á los presos castigados se les conceden para la limpieza, sufrió un fuerte desmayo que obligó á un humanitario empleado (no todos siguen á Ródenas y Cuartero) á llamar á toda prisa al practicante, pero como allí cada uno campa por sus respetos y hace «lo que le da la gana», médico y practicante se presentaron tres horas más tarde, cuando ya no eran necesarios.

En estas condiciones sigue Pujol, y aun cuando comprendemos que son completamente inútiles, vamos á formular las siguientes preguntas:

¿El hecho de que un preso preventivo, ejercitando un derecho que no ha perdido, escriba criticando los abusos que á su derredor se cometen, puede dar lugar á castigos tan inhumanos é injustos?

¿El hecho de que un preso preventivo reciba por correo un sobre con determinado periódico es motivo justificado para que con él se proceda en la forma que con Pujol se procede?

Aun suponiendo que el reglamento carcelario prohíba determinadas lecturas, ¿no cabe suponer, y es lo más probable, que ese sobre y periódico le fueron enviados por aquellas personas que tenían interés en castigarlo?

¿Qué delito, qué falta, qué desobediencia grave representa el recibir determinado periódico para hacerse acreedor á un castigo tan salvaje y cruel? ¿O es que el director de la Cárcel *Modelo* de Barcelona tiene carta blanca para disponer á su antojo de la salud y de la vida de los presos?

Tal vez sea así, y en realidad así es; pero nosotros, que no tenemos pelos en la lengua ni tememos sus iras ni sus venganzas, estamos dispuestos á poner muy en claro cuanto ocurre en la Bastilla Catalana y no cejaremos en nuestro empeño á pesar de todos los Ródenas y de todos los *pinxos* habidos y por haber.

"O PROTESTO"

Hemos recibido los dos primeros números del semanario anarquista que, con este título, ha empezado á publicarse en Lisboa.

En el editorial de su primer número sintetiza la obra que piensa realizar en su vida lucharadora: instruir, revolucionar y confraternizar.

Tres bellas aspiraciones que determinarán una labor fecunda y provechosa en la divulgación de la propaganda anarquista. Congratulámonos de tal tendencia,—que tiene todas nuestras simpatías,—por que con ella los jóvenes camaradas que redactan *O Protesto* tienen amplio campo donde desenvolver sus rebeldes iniciativas.

En Lisboa hacía falta un semanario de nuestras ideas con energía suficiente para oponerse á los planes liberticidas de los Joao Franco, que por allí pululan y *O Protesto* ha venido á cubrir tal necesidad, muy gallardamente, por cierto.

O Protesto está muy bien escrito y muy bien presentado.

Deseamos al querido colega el mayor éxito en la obra que ha empezado á realizar y felicitamos á los compañeros portugueses por la aparición de su brillante campeón anarquista.

Toda la correspondencia dirigida á *O Protesto* envíese á la siguiente dirección: Rua dos Correiros, 92, 5.°, *Lisboa* (Portugal).

ALCALÁ DEL VALLE

El tiempo, al cual Voltaire pensó levantar una estatua con la inscripción «Al único que consuela», es impotente para consolar á las familias de las víctimas de la tragedia producida en Alcalá del Valle por la barbarie autoritaria.

El tiempo es impotente para hacer desaparecer del corazón de los hombres buenos el horror de la sangre inocente derramada en aquel memorable día para perpetuar la barbarie autoritaria.

El tiempo es impotente para borrar del cerebro de los trabajadores, de los revolucionarios, de los amantes de la justicia, el profundo odio hacia Gavilán, alcalde de Alcalá del Valle en aquella fecha, modelo de hombres malos y cobardes, que, anteponiendo su salvaje egoísmo al primero y más grande de los derechos, el derecho á vivir, fué causa directa de la muerte de varios compañeros nuestros, de los horribles martirios que á otros se infligieron y de la tremenda condena con que, á modo de epílogo, coronóse aquel crimen y aquella venganza, lógico pero repugnante producto de la barbarie autoritaria.

En el presidio de San Miguel de los Reyes (Valencia), quedan seis compañeros nuestros esperando, no la misericordia gubernamental, siempre humillante, siempre falsa, siempre indigna de hombres de levantado espíritu, sino el mancomunado esfuerzo de los hombres de corazón, capaces de apreciar en todo su valor el altruismo de nuestros compañeros que comprometieron su libertad y su vida por arrancar de las cárceles á los obreros presos en aquel entonces por cuestiones sociales.

Los obreros de Alcalá del Valle realizaron un acto perfectamente justo y perfectamente lícito al proponer á sus compañeros secundasen la huelga para obtener la libertad de los presos.

Los obreros de Alcalá del Valle realizaron un acto perfectamente justo y perfectamente lícito al defenderse de la bárbara, extemporánea y arbitraria agresión de que fueron objeto, en cumplimiento de las órdenes dictadas por el alcalde Gavilán.

En el célebre castillo de Montjuich, existió un guardia que obedeció las órdenes del inquisidor Portas al ser designado por éste para ejercer de martirizador. En nuestro concepto, la fuerza pública de Alcalá del Valle debió imitar aquella honrosa y levantada conducta.

Aquellos obreros fueron agredidos cuando pacíficamente se dirigían á proponer á sus hermanos la realización de un acto que, podría molestar ó perjudicar al tirano, pero que era, repetimos, perfectamente justo y perfectamente legal. Consignado en el Código escrito el derecho del individuo á la defensa propia, pudiendo llegar, si las circunstancias lo exijen hasta matar al agresor para salvar su vida, el sentido común y el más elemental principio de justicia dice que este derecho del individuo, debe ser igualmente inherente á la colectividad.

Los obreros pues de Alcalá del Valle no faltaron al defenderse de la agresión de que fueron objeto y por consiguiente su libertad es un acto de perfecta justicia que aunque tardía, reparará en lo posible el horrible martirologio que llevan sufrido.

Confiamos en que periódicos, sociedades y particulares que, aunque profesen diferentes ideas políticas y sociales, estén moralmente unidos por una común aspiración de amor á la justicia, cooperarán en la mayor medida que les sea dable á la gran obra de alcanzar la libertad de los obreros de Alcalá del Valle.

Por nuestra parte, sin perjuicio de continuar esta campaña con las iniciativas propias, apoyaremos y secundaremos cuantas se nos indiquen siempre que tengan por móvil el mejor éxito de tan laudable propósito.

Información Internacional

Francia

La Confederación General del Trabajo ha recibido en estos últimos días un refuerzo importantísimo.

La Federación de Mineros, que hasta el presente había permanecido distanciada merced á las innobles maniobras de los socialistas que, como Basly, sólo atienden á la satisfacción de sus bajas pasiones, ha ingresado en el seno de la Confederación.

El pedido de admisión había sido formulado en 1903, pero los odios personales provocando excisiones entre los mineros, impidieron que una solución de concordia fuera posible; pero, al fin, y esto es lo que importa, ante los continuos abusos del capital y las prepotencias de los gobernantes, aquellas diferencias han sido olvidadas, y dejando á un lado á quienes se empeñan en mantener divididos á los trabajadores, el acuerdo fué establecido y la unión hecha.

El número de los nuevos adherentes alcanza á 60.000, y tanto por su número como por la naturaleza del trabajo que ellos realizan, pueden esperarse muy proficuos resultados de su intervención en la lucha que la Confederación General del Trabajo tiene empeñada con el capitalismo y su ardiente defensor, el *radical* y socialista Clemenceau.

Huelga terminada.—La huelga de Draveil ha terminado. Después de la sangrienta jornada en que los esbirros republicanos asesinaron tan vilmente á los obreros, las negociaciones fueron de nuevo restablecidas entre el sindicato y los empresarios de las canteras, negociaciones que dieron por resultado el fin de la huelga con un señalado triunfo para los obreros.

Estos han conseguido importantes aumentos en el salario, aumentos que oscilan entre o'05 la hora y o'50 de franco por día.

El resultado de esta huelga nos enseña que cuando entre los explotados existe una convicción tan profundamente arraigada como la demostrada por los obreros de Draveil, son inútiles los excesos autoritarios, pues el triunfo ha de coronar necesariamente la obra de los rebeldes.

Proceso antimilitarista.—La *Cour d'Assises* del Sena y Oise ha confirmado nuevamente la celebridad que tiene conquistada por la brutalidad con que castiga á todo aquel que tiene la desgracia de comparecer ante ella.

El compañero Durup acaba de soportar el peso de la cólera rabiosa de estos doce pequeños burgueses gozosos de poder abatir sin peligro á un adversario.

La vista del procoso estuvo llena de episodios emocionantes. El padre y la madre de Geobellina, la pobre niña que en Vigneux fué asesinada por los gendarmes, concurrieron para demostrar cuán cobarde había sido la muerte de su hija. La sala entera estaba profundamente emocionada; sólo los doce jurados, esos brutos de alma mezquina y corazón vacío, no dieron señal de emoción alguna. Ellos no podían olvidar que Durup había tratado de hacer comprender á los soldados cuanto de odioso encierra la tarea que los capitalistas les imponen. Así, sin vacilación, sin consideración de especie alguna, estos doce pequeños burgueses, estos comerciantes de pesos falsos, después de una deliberación de apenas tres minutos, impusieron á nuestro compañero una condena de tres años de prisión.

Durup acogió la sentencia sin parpadear y encarándose con sus jueces, les gritó:

—Gracias, señores; vosotros al condenarme nos habéis hecho una indicación precisa: nosotros batallaremos hoy más fuerte que nunca. ¡Viva la insurrección!

Portugal

A pesar de todos los excesos, de todas las arbitrariedades de que en estos últimos tiempos han sido objeto nuestros compañeros portugueses, la propaganda anarquista cada día adquiere allí nuevo vigor.

Actualmente han emprendido una enérgica campaña para conseguir la libertad de los compañeros Avila, Norte, Adao, Machado y Córdoba, que, víctimas de la arbitrariedad policial, hace algún tiempo están encarcelados sin que exista la menor prueba de que ellos hayan cometido acto criminoso alguno.

El juez de instrucción criminal permanece sordo á los clamores de la voz de la justicia y trágase á cumplir con su deber de reintegrar á los presos al seno de sus hogares, del que nunca debieron ser arrancados.

A esta tramoya política policial no son ajenos algunos elementos políticos que, bastante cobardes para no atreverse á arrostrar ante el pueblo las consecuencias de actos que pudieran comprometer el *buen nombre del partido*, pretenden desviar la opinión pública y hacer aparecer á nuestros compañeros como comprometidos *en hechos* que á todos debieran aprovechar como enseñanza para el porvenir.

Esperamos que la energía y decisión de los compañeros portugueses sean suficientes para hacer comprender á los gobernantes de aquel país que no impunemente se juega con la libertad de los hombres.

***

Ultimamente hánse constituído los nuevos grupos siguientes:

En Almada, cerca de Lisboa, el grupo «Propaganda Livre», el cual se propone realizar la propaganda por el folleto y la conferencia. Dirección: Mustrela, 13 (laja), Almada, Portugal.

«Nova Creança», grupo de propaganda y educación libertarias. Dirección: Lucinda Favares, rua do Fethal, 48, 2.°, Lisboa.

«Amor é Liberdade», grupo de propaganda anarquista. Dirigirse: Manuel R. Caçapo, rua Antonio María Favares, Aterro dos Phosphoros, S. C. Poçodo Bispo, Lisboa.

Rusia

Aquellos que siguen diariamente los hechos de la vida, conocen todo el horror de la reacción imperante en Rusia. Pero en España el silencio de los periódicos acerca de lo que allí ocurre impide el seguir día á día lo que allí pasa y sacar las consecuencias oportunas.

Las condenas á muerte de los revolucionarios rusos, son un hecho de que diariamente dan cuenta los periódicos sin comentario alguno. Ocho, diez, quince personas condenadas á diario. El público se habitúa á esto como se habitúa á todo, hasta á vivir y á gozar de la vida en medio de las horcas.

He aquí algunas cifras características, terribles en su aridez.

En 1906 fueron 1292 condenas de muerte las dictadas; en 1907 llegaron á 1692; y durante los cuatro primeros meses del año actual 310; el mes de mayo cuenta la terrible cifra de 268.

El número de prisioneros políticos llegaba en marzo último á 170.000 y el término medio mensual de nuevos prisioneros que se agrega á estos es de 3.000. Las prisiones están llenas, las celdas encierran un número de hombres, cuando menos, doble del que ellas pueden contener.

Las enfermedades de toda clase se desarrollan entre los presos; los casos de locura son más terribles todavía, pues los enfermos quedan en medio de hombres sanos y la locura como las demás enfermedades, desarrollánse sin traba alguna.

El régimen y trato á que los prisioneros están sometidos son indescriptibles; por la menor protesta son bárbaramente golpeados. Cada centinela tiene el derecho de asesinar á un prisionero de un tiro de fusil, cuando bien le parece. ¡Cuantos han sido muertos en sus celdas por los centinelas apostados bajo las ventanas! solo por haber mirado por la ventana, por hacer algunas señas á otros compañeros; por haber querido dar pan á los pájaros... En la prisión de Schlusselbourh un forzado político A. Krasnobrodshy se aproximó á la ventana y se puso á dar pan á los pájaros. Un vigilante apostado al frente con el fusil en la mano le gritó groseramente que se retirara.

«Ya me retiraré cuando concluya», contestó Krasnobrodshy: el vigilante disparó su fusil y lo dejó muerto en el acto.

El ideal del gobierno parece ser el de encarcelar á todo el país y de seguir así hien pronto no habrá en toda Rusia un hombre independiente que no haya pasado en la cárcel algunos meses ó algunos años.

Bélgica

Los sangrientos sucesos acaecidos últimamente en Francia, han tenido repercusión en Bruselas. La semana pasada una numerosa manifestación de protesta por los asesinatos obreros, recorrió el barrio Leopoldo y sobre la fachada de la Embajada Francesa, se escribieron estas palabras: «Muerte á los asesinos».

Las oficinas de la legación fueron apedreadas y rotos todos los vidrios.

Estados Unidos

New York.—Peter Nurchinski socialista polaco, acaba de ser arrestado en el taller en que trabajaba para ser expulsado como anarquista. Nurchinski hacía diez y ocho meses que residía en América.

H. Ehrenspreis de edad de cincuenta años, miembro de la «Unión de los sastres» y de la *Socialist Cooperative Publishing Association* que fué candidato socialista para la alcaldía de Chicago, no podrá seguir él mismo los consejos que daba á los demás, de votar bien en las elecciones de noviembre para mejorar su situación. Estando sin trabajo hacía ya muchos meses se ha suicidado.

Los periódicos socialistas le presentaban como un modelo; bien puede ser que para que su ejemplo sea seguido: «El no bebe, no fuma y paga regularmente su alquiler».

PHILADELPHIA.—*Insulto á su majestad la autoridad.* Los cuatro redactores del *North American* han sido arrestados por haber caricaturado y atacado al alcalde en su periódico. A pesar de esto el americano se cree el hombre más libre del mundo.

"El Obrero Ilustrado,,

El 1.° de septiembre aparecerá este nuevo campeón anarquista, editado por unos cuantos escarnecidos y explotados por la tiranía y el capitalismo gubernamental.

Del presente, de todo el presente, no admitimos nada, ni la panacea de las *leyes* porque tiraniza la vida individual, ni la *propiedad*, porque convierte en rebaño enfermizo y famélico á los seres y colectividades, ni la *patria*, porque divide á los hombres, ni la *religión*, por ser dogma ilógico en las especulaciones de la ciencia, ni los *débiles*, porque no se rebelan contra sus tiranos y admiten tanta estupidez en las costumbres políticas y sociales. Hasta la tierra que pisamos queremos remover, para sembrar en surcos nuevos nuestra semilla humanitaria, donde no se hayan recibido lágrimas ni sudores de servidumbre.

GRUPO «CULTURA»

Nota.—Todos los compañeros, entidades y grupos que deseen colaborar en él, lo mismo que si quieren contribuir con su ayuda á la vida y propagación, suscribiéndose con uno ó más ejemplares, sírvanse hacer el pedido lo antes posible, acompañado de su importe, á nombre de Pedro García, calle de Peris, núm. 8, Valencia-Alcira.

(Se desea la reproducción en toda la prensa libertaria.)

DESDE LA ARGENTINA

Gran mitin de protesta

Organizado por el Comité popular «Pro Libertad de Imprenta», compuesto de las agrupaciones «Alianza Libertaria», «Centro Femenino», «Comité Socialista», «Librepensadores» y demás elementos liberales de la localidad, se ha llevado á cabo el anunciado mitin de protesta en contra del proyecto del coronel Falcón, jefe de policía de la capital federal, proyecto que tiende á restringir la libertad de pensamiento y la circulación de la prensa libertaria.

A la una de la tarde dieron principio los disparos de los morteretos señalando el punto de donde debía partir la manifestación. A continuación la banda de música entonó algunos himnos revolucionarios, poniéndose en marcha la manifestación, presidida, como de costumbre, por el *simpático* comisario, el ayudante y seis cosacos más de á caballo. Detrás de estos armatostes del desorden social imperante, seguía la banda de música, una multitud de chiquillos con pequeñas banderitas con dedicatorias alusivas al acto y los estandartes en los cuales se leía «Luz, Progreso y Libre Pensamiento».

La manifestación, que no bajaría de 900 personas, recorrió varias de las principales calles de la localidad, dando mueras al proyecto Falcón y vivas á la libertad de pensamiento.

Llegada la manifestación á la plaza de Humberto I, dió principio el mitin ante concurrencia que no bajaría de 1.500 personas.

Inició el acto la compañera Teresa Romá, la cual, explicado que hubo el objeto del mitin, pronunció un enérgico y extenso discurso anatematizando el proyecto Falcón: Combatió el régimen actual y en elocuentes párrafos excitó á que las mujeres abandonasen su apatía, entrando á tomar parte activa en pro de la emancipación total de la humanidad. Terminó su peroración con un viva á la libertad y un muera al proyecto de Falcón, que fueron contestados y aplaudidos por los reunidos.

Alberto Meschi habló en idioma italiano y en nombre de «La Alianza Libertaria».

Censuró bajo todas sus fases el citado proyecto, recordó á Giordano Bruno, puso de manifiesto las injusticias de Parma en contra del pueblo indefenso, las infamias realizadas por Crispi, las realizadas en Alcalá del Valle (España), demostrando que las violencias de arriba engendran las rebeldías de abajo, extendiéndose en grandes consideraciones sobre los atentados individuales, los cuales no solamente son obra de los anarquistas, sino de todos los hombres que sufren la tiranía del Estado.

Combatió rudamente al comisario de la localidad por haber prohibido arbitrariamente la conferencia que el compañero Arbós tenía que desarrollar por la noche en el teatro. Y terminó diciendo que los anarquistas, sin claudicar de sus ideas, estarán siempre de parte de los hombres que luchan en pro de la justicia. Grandes aplausos coronan su peroración.

José Arbós, venido expresamente de la capital federal de Buenos Aires é invitado por el «Comité Popular», tomó la palabra y dijo:

«Pueblo liberal del Mar del Plata: en nombre de la dignidad humana herida por el proyecto del coronel Falcón, y arrastrado por un alto sentimiento de justicia, vengo hacia vosotros para tributaros mi fraternal saludo y levantar mi voz de protesta en contra de las injusticias sociales.»

Explicó las consecuencias que podría traer en sí, en caso de ser aprobado dicho proyecto.

Hizo un detallado estudio de la historia de la República Argentina y de sus libertades, comparándolas con el progreso de la evolución de nuestro tiempo.

Explicó con abundantes detalles el falso concepto de patria, los errores del militarismo y las injusticias realizadas en nombre del Estado.

Combatió con fundamento de causa la mal llamada Ley de Residencia, la cual calificó de inhumana y de estar en pugna con la misma constitución que rige en la República Argentina.

Rebatió las represiones del inquisitorial gobierno español, y recordó las persecuciones de Rusia, Estados Unidos, Italia, Portugal y Francia, las cuales sólo han servido para crear justicieros del pueblo, que dieron sus vidas en defensa de la dignidad humana ofendida.

Excitó á las mujeres á que tomasen parte en las luchas al lado de los hombres, demostrando que los pueblos deben instruirse racionalmente para poder desterrar de la mente humana los prejuicios de Dios, Estado y Propiedad.

Hizo un detallado estudio de lo que es la sociedad actual y de lo que más ó menos será la humanidad del porvenir á que aspira el pensamiento humano.

Combatió rudamente al comisario de la localidad, el proyecto Falcón y la policía en general, diciendo que Falcón, con su descabellado proyecto, había logrado rebelar á todo un pueblo que dormía, y que, por lo tanto, todos los hombres amantes de la justicia debían levantarse en abierta rebelión en contra de la tiranía que ejerce en contra del pueblo el gobierno teocrático de Figueroa Alcorta.

Terminó su larga peroración diciendo:

«Pueblo del Mar del Plata, trabajadores del mundo, hombres libres sin distinción de clase ó partido: podrán nuestros tiranos aprisionarnos, desterrarnos, torturarnos, matarnos, si quieren; pero jamás podrán retener el pensamiento humano, puesto que éste es el producto de la capacidad que ha adquirido el hombre á través de los siglos y del progreso de la evolución en marcha, y para el progreso no bastan ni las bayonetas ni las guillotinas; se precisan fuerzas que nos arranquen las vibraciones del cerebro antes de nacer, y esto es tan difícil, como difícil es el detener las olas tempestuosas del gran Océano.»

Una prolongada salva de aplausos coronó el largo discurso de nuestro camarada.

María Terrasi dió lectura á una poesía que fué muy aplaudida por la concurrencia, y se dió por terminado el acto.

Al llegar, de regreso, la columna ante la comisaría, la policía hizo despejar la gente, deteniendo á los compañeros Alberto Meschi, F. Tosta y F. Santomé, los cuales después de pasar tres horas en los calabozos de la *perrera*, fueron puestos en libertad á petición del «Comité Popular».

El día espléndido; durante el mitin se repartieron infinidad de folletos y periódicos, que eran leídos con agrado por la concurrencia.

En suma, un gran día y un gran acto de propaganda de los que no siempre se pueden efectuar.

Vuestro y de la Anarquía,

B. OSRJOSAR

Mar del Plata 20 julio de 1908.

DONATIVOS

Iznájar.—Genaro Blancas, 1,75 pesetas.

Port-Bou.—J. Lloveras, 0,25; José Carreras, 0,25; total: 0,50.

Nerva.—Rafael Peña, 0,25; B. Cordero, 0,15; total: 0,40.

Rasines.—Federico Gándara, 1,00.

Riotinto.—Manuel Prieto, 0,25.

Barcelona.—Grupo «4 de Mayo», 2,00; S. Riera, 0,25; Grupo de barberos, 2,00; Contrabandista, 1,35; Jaime Portús, 0,50; Federico Bonet, 2,50; total: 8,40.

Total general: 12,30.

Miserias humanas

Era la tarde del día 23 de julio; el sol lucía esplendoroso y sus ardientes rayos lanzaban destellos de hermosura.

Unos cuantos compañeros determinamos salir á dar un paseo por las afueras de la ciudad para gozar de aquella magnífica tarde que la Naturaleza nos ofrecía.

Salimos al campo y tomamos directamente el camino que conduce al pueblo de Espinardo.

¡Hermoso panorama de la Naturaleza se contempla por todo el trayecto! La huerta, verdeando los trigos, los árboles que empiezan á florecer, jardines cuidadosamente arreglados por los hijos del trabajo, y en los que se recrean los ogros burgueses de esa ciudad fanática, los oristalinos brazales y acequias que riegan esa vega tan fecunda, todo;... contribuye á hermosear el espectáculo á nuestra vista, en el que admiramos la mano del obrero que todo lo produce y fertiliza con las gotas del sudor de su rostro, para conquistar el mendrugo rampión y miserable que le arroja el opresor, tratándole peor que á alguno de sus sabuesos.

Absortos en estas consideraciones y hablando distraídamente, llegamos hasta las mismas puertas de la mansión de los muertos. Por un sentimiento de respeto á los que descansan para toda una eternidad, penetramos. Lo primero que se nos ofreció á la vista fueron las tumbas de los privilegiados, pues hasta en la muerte se han de significar ellos pretendiendo aún ser superiores. Más adelante vimos las de aquellos que su posición social no les permitió ser enterrados en nichos; luego las fosas de treinta, veinte y diez reales, respectivamente, cantidades estipuladas por los monopolizadores de la religión, exigidas á las familias para tener los restos de sus deudos, advirtiendo que al terminar el tiempo asignado, si no se paga, la *caridad cristiana* se encarga de transportar los restos al *muladar* ó fosa común. Después, como tuvimos la curiosidad de seguir el recinto macabro, nos llamó la atención un rincón descuidado, lleno de hierbajo, y como vimos algunos huesos y cráneos rotos á flor de tierra, preguntamos á un individuo que por su porte debía ser un guardián:

—Aquí, ¿á quién entierran, amigo?

El hombre, con toda naturalidad, nos respondió:

—Lo que se hace aquí, más bien que enterrar, puede llamarse arrojar en un montón para que se pudran los cadáveres de los que mueren en el hospital, hospicio y casa de misericordia...

Nos quedamos atónitos ante tal respuesta, condenando duramente á los que hasta en la muerte establecen las diferencias sociales; y no nos extraña de que en Murcia sucedan estas cosas, porque en todas partes ocurre igual; pero menos de extrañar es en esta ciudad, desde el momento que siendo tan fanática, en una ocasión, los enfermos del hospital llegaron á sublevarse y pusieron un rótulo con letras grandes en una ventana por la parte que da á la calle, con esta inscripción:

«Aquí no se puede estar porque nos matan de hambre y de sed.»

Finalmente, y como anochecía, fuimos á visitar el *osario*, en cuyo lugar no existen diferencias de ninguna especie, mezclándose, para reposar juntos, los que seguramente en vida unos fueron esclavos de los otros... ¡la muerte todo lo une, todo lo iguala!

De noche ya, nos ausentamos de aquel recinto funesto, emprendiendo la marcha hacia Murcia, impresionados de la visita de aquella tarde que, pretendiendo buscar un rato de solaz, fuimos á aumentar nuestras penas con la indignación ante las miserias humanas que, aun después de la muerte, se suceden.

Durante el camino ensanchamos nuestro espíritu, entonando varios himnos anárquicos, hasta llegar á las puertas de Murcia, donde nos despedimos, dirigiéndonos cada cual á nuestras zahurdas para devorar la mísera y escasa piltrafa al lado de la familia, que, para mal sostener nuestro cuerpo, cosemos á costa de un trabajo ingrato.

FRANCISCO SÁNCHEZ

Murcia.

Terroristas Legales

«En nuestros tiempos de libertad y de progreso acusar á los hombres de anarquistas y por explosivos equivale á acusarlos de judíos y de enemigos de Jesucristo en los tiempos ignominiosos de Torquemada; los hijos pueden perjudicar á sus padres, los hermanos á sus hermanos, los amigos á sus amigos y los caciquillos de cualquier localidad, erigidos en simples autoridades, pueden atentar impunemente y sin ninguna responsabilidad á la paz de los hogares; pueden vengarse de sus pacíficos moradores, hundiéndolos en las acusaciones de un presidio, con sólo recaer sobre ellos una denuncia falsa acusándolos de anarquistas y por explosivos; las autoridades superiores pierden la cabeza, cierran los ojos á la razón y se lanzan sobre el acusado sin detenerse á pensar si los verdaderos delincuentes son los acusadores.»

Cuando los ínfimos mandarines de cualquier localidad están patrocinados por otros de mayor categoría que se llaman representantes de la ley y de la autoridad, los punibles abusos y arbitrariedades que los primeros cometen quedan en la impunidad, obscurecidos bajo el peso de los compadrazgos.

Lo mismo que cuando los habitantes de una nación protestan y se rebelan porque el gobierno les privó, por medios *coercitivos*, de la libertad de amar un ideal y de sostenerlo por los caminos lícitos de la propaganda, del ejercicio de los derechos de la personalidad humana, y sus protestas se pierden en el vacío, quedando ahogadas bajo las bóvedas de una cárcel ó en las lejanías de la deportación ó del destierro, de igual modo las protestas de los habitantes de cualquier pueblo rural, aunque éstas sean origen de haber sido maltratados por ignotos mandarines ávidos de absolutismo, piérdense en el vacío y quedan en la impunidad, ahogadas bajo el odioso peso de las prevaricaciones jurídicas y de los compadrazgos caciquiles.

En los caciques de nuestros tiempos, de irónica libertad y progreso, encárnase la personificación y el ideal absolutista y tirano del señor de *horca y cuchillo* de los tiempos medioevales. Este rendía pleitesía y homenaje á los reyes de su época porque no le castigasen por los vandálicos hechos de haber atentado contra la propiedad, la paz y la seguridad individual del vecino, en cuyos dominios entraba y, como dijo el poeta, «llevábase asaz rebaños y rocines, cotas y mallas, paños y cojines, vacas y burros, cerdos y corderos, hasta dejar todo el castillo lleno», y para que no dictasen contra él pragmática alguna que le arrebatase el privilegio de disponer á su antojo de la vida y de la hacienda de sus súbditos.

El cacique rinde pleitesía y homenaje á los gobiernos de nuestros tiempos (cuando no forma parte de ellos) para que no le castiguen por el hecho de maltratar á los trabajadores en sus tierras, en sus minas y en sus fábricas, donde los explota quitándoles *legalmente* la cuarta parte de lo que producen, y para que no dicten contra él ley alguna que le impida acumular riquezas á costa de la miseria ajena, ni le arrebate el privilegio de entrometerse en la vida pública y privada de los desheredados para someter á sus caprichos á todos los trabajadores que consumen la vida ejercitando ímprobos trabajos, en los que el cacique, rey del dinero, tirano de la localidad, llama sus dominios.

Amparado por los gobernantes de todos los pelajes, que siempre le patrocinan, hace de la población donde siente sus reales un *pequeño Estado*, en el cual ejerce su dictadura y practica un absolutismo que envidiaría el czar de Rusia.

En su pequeño Imperio todas las manifestaciones del pensamiento y de la vida humana, todas las libertades conquistadas y selladas con sangre de nuestros predecesores, están de hecho abolidas. Sufragio universal, jurado, libertad de imprenta, derecho de reunión, de asociación, de manifestación, etc., todo eso que embellece el álbum de la libertad, sí existe en los dominios del cacique, no es más que en los artículos